

# Veinticinco años de la *Revista de Estudios Latinos*

## Twenty-Five Years of the *Revista de Estudios Latinos*

César CHAPARRO GÓMEZ

*Director de la Revista de Estudios Latinos (2001–2021)*

ORCID ID: 0000-0001-9405-746X

chaparro@unex.es

Hace 25 años de la puesta en marcha de la *RELat*, la revista que la Sociedad de Estudios Latinos (*SELat*) decidió crear como vehículo científico y académico que acoge en sus páginas, con el rigor requerido, contribuciones de cualquier ámbito de la Filología Latina.

Celebrar o conmemorar un aniversario tiene un doble significado. Por una parte, de vista hacia atrás y, por consiguiente, de reconocimiento de lo hecho y de agradecimiento a quienes hicieron posible tal o cual iniciativa o empresa; y, por otra, de mirada hacia adelante y, por tanto, de renovación del compromiso adquirido. Mirar hacia atrás, de vez en cuando, siempre es conveniente, sobre todo para tener, en cualquier esfera de la vida, sentido del lugar que ocupamos en el tiempo y en el espacio, para sentirnos deudores del pasado, pero sin perder de vista la responsabilidad adquirida de seguir trabajando y colaborando en el empeño, con la convicción sincera de que somos eslabones de una cadena de esfuerzos compartidos. En cualquier institución o asociación, resulta menos provechosa la imagen de una pirámide perfectamente jerarquizada que la de una cadena en la que se engarben eslabones, de mayor o menor relevancia, de un color o de otro, pero todos ellos imprescindibles y necesarios en la construcción y desarrollo, en este caso, de nuestra querida *SELat*.

Por mi parte, y me hago portavoz de muchos colegas y amigos, cuando vuelvo la vista a los inicios de los años 90 y recuerdo, ya entre las nieblas propias de la edad, la creación de la Sociedad de Estudios Latinos, siento la inmensa satisfacción de haber contribuido, humilde y conscientemente, a la formación de esta asociación. El trabajo, como el de todo lo que empieza,

fue duro, pero lleno de satisfacciones: reuniones un mes sí y otro también, elaboración de estatutos, búsqueda de sede, propuesta de logotipo y lema (nuestro esperanzador *post nubila clarior*), edición de Actas, creación de Premios, puesta en marcha del boletín informativo y, especialmente, de la revista, nuestra excelente y reconocida *RELat*, ideada y puesta en marcha hace 25 años. Todo ello supuso la entrada en escena y consolidación de la *SELat* en el ámbito de los estudios clásicos en España y en el resto del mundo. En la escueta presentación que de nuestra sociedad se hizo en el primer boletín se decía: «Esta sociedad ha nacido con el objetivo claro de servicio a los intereses de la Filología Latina en general. No pretende ni descalificaciones personales ni descréditos institucionales, ni se adscribe a ideología concreta. Tan sólo, y ya es suficiente, pretende, en cumplimiento de sus fines, la ampliación y propagación de las preocupaciones científicas de los Estudios Latinos, sin que ello signifique renuncia a participar en la vida pública y en las decisiones que las instituciones educativas adopten».

Y todo ello fue posible gracias al esfuerzo y compromiso de un grupo de colegas, compañeros y amigos, cuya implicación en la tarea rebasaba en mucho lo estrictamente obligado por los cargos que ostentaban. Algunos ya han fallecido; para ellos vaya nuestro imperecedero recuerdo: «mientras pueda pensarte / no hay olvido», dice el poeta.

Así, cuando se dan cita la ilusión, la ausencia de personalismos estériles y celos y el trabajo en común, sale a flote una obra que siempre humana y siempre perfectible, mereció y sigue mereciendo la pena apoyar. Y a la satisfacción y a la convicción se une un temor: el de que, cuando la ilusión se pierde, lo personal puede con lo comunitario y los celos y rencores se apoderan de las voluntades, todo puede irse al traste y el alumbramiento de algo gozoso y útil, como fue la creación de la *SELat*, convertirse en una continuada queja.

25 años: muchos años en nuestras vidas personales; muy pocos en nuestras vidas colectivas. 25 años: suficientes para medir las fuerzas y ver lo que hemos sido capaces de hacer. Y en este aspecto, dejando aparte las múltiples iniciativas que ha llevado a cabo y sigue realizando la *SELat*, hay una iniciativa que, nacida en los albores del siglo XXI, está dando unos magníficos frutos. Me refiero, claro está, a la *RELat*, la revista que la Sociedad de Estudios Latinos decidió crear y editar y que está situada al día de hoy en un nivel de muy alta calidad científica. Calidad conseguida, como la propia *SELat*, gracias a la labor solidaria y colaborativa de muchos, desde quienes la dirigen hasta los que han contribuido con sus colaboraciones y artículos al bien ganado prestigio internacional. Y aquí, sin quitar ni un ápice al valor del trabajo en común, es

obligado, por ser cierto, mencionar la labor de nuestro colega y amigo Antonio Moreno, secretario de la revista entre 2001 y 2021, y director de la revista desde 2021 a la actualidad, así como de Luis Unceta, secretario desde 2021 a 2025, de Álvaro Cancela, secretario desde este mismo año 2025, de Manuel Ayuso, artífice de la versión web de la *RELat*, y también por supuesto de todo el Consejo Editorial que desde 2021 colabora en la gestión de la revista.

Animo a todos a arrimar el hombro y a mantener el espíritu inicial con el que nació la Sociedad de Estudios Latinos y, consiguientemente, la eficacia y brillantez de su revista, la *RELat*. Especialmente me dirijo a las nuevas generaciones de filólogos latinos. Poco a poco se van cerrando los ciclos vitales e históricos. Es la hora de entregar el testigo. Me imagino el último día de unos campeonatos de atletismo. Estamos en la última de las pruebas, antes de la ceremonia de clausura. Se trata de los 4 × 100 metros lisos. La última y más difícil de las carreras, por eso se le da el puesto de honor. Los intervinientes, cuatro corredores y un testigo y unos límites que no pueden ser sobrepasados ni por el que entrega el rodillo ni por quien lo recibe. Además, el testigo no puede caer al suelo. Perdería todo el equipo. Hay un instante, unos segundos decisivos, un *kairós* o momento oportuno, en el que han de sincronizarse todos los que actúan. Quien entrega no puede alargar su carrera, quien recibe no puede adelantarse. Se sienten, unos y otros, elementos de una cadena, son una correa de *trans-misión*, de *tra-dición*. Y todo ello ha de hacerse en la más estricta normalidad. Con la mayor naturalidad.

¡Larga vida a nuestra *SELat* y a la *Revista de Estudios Latinos*!